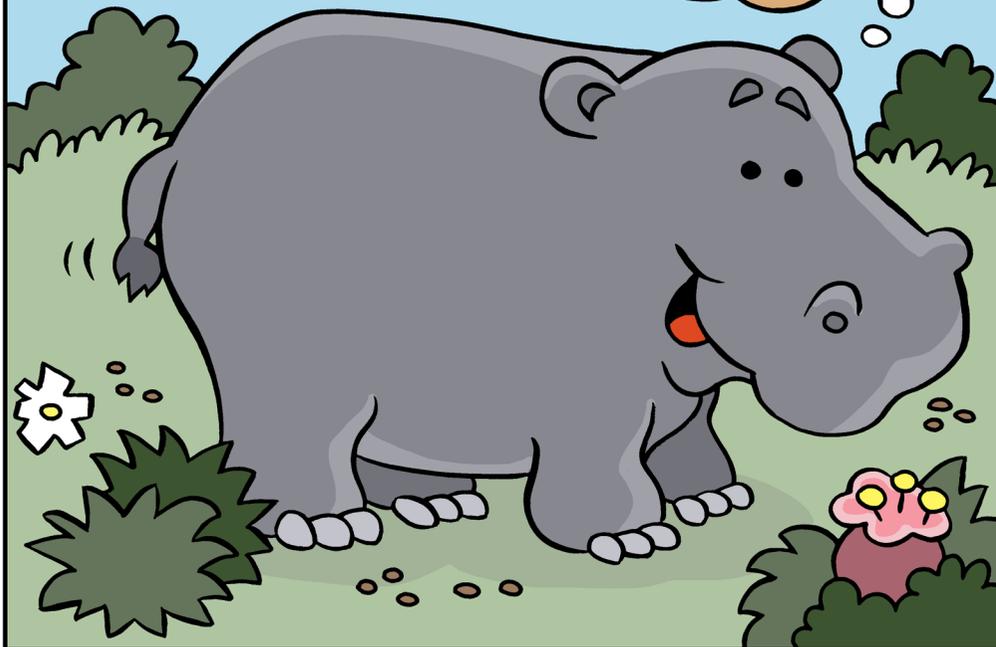


LA SORPRESA DE HIPO PARA JIRAFAS

—ME GUSTARÍA AYUDAR, PERO HOY TENGO MUCHO SUEÑO.

Hipo quería celebrar el aniversario de Jirafa. Había transcurrido exactamente un año desde que Jirafa había llegado al Parque Safari. Hipo se puso a pensar y se le ocurrió una idea, pero necesitaba ayuda para hacerla realidad y decidió preguntarle a su amiga Cebra.



—Estoy preparando una pequeña sorpresa para Jirafa pero necesito un poco de ayuda —dijo Hipo, pero antes que pudiera explicar su idea, Cebra lo interrumpió.



Hipo decidió probar con su amiga la Gacela y se dirigió al lugar donde a Gacela le gustaba pastar. Pero Gacela estaba apurada.

—¡No puedo! —dijo Gacela pasando a toda velocidad delante de Hipo—. ¡Pregúntame mañana! Puede que mañana tenga tiempo.

¡NO PUEDO!



Hipo se entristeció. Podía tratar de llevar a cabo su idea por su cuenta, pero no estaba seguro de terminarla a tiempo. Entonces apareció Avestruz.

—¿Por qué estás tan apesadumbrado? —preguntó Avestruz.

—Es que tenía una idea para darle una sorpresa a Jirafa, pero nadie me quiere ayudar...



Avestruz se animó y dijo:

—Hipo, yo te voy a ayudar. Recuerdo cuando tú me ayudaste a golpear aquel árbol grandote para conseguir un poco de fruta madura —Avestruz puso un ala sobre el hombro de Hipo y añadió—: Jirafa es mi amiga también. Hipo sonrió con alivio y luego le explicó su idea.

Más tarde aquel día, Jirafa paseaba por ahí cuando vio a varios de sus amigos del parque reunidos alrededor de algo pero no podía ver claramente qué era. Con curiosidad se acercó lentamente.



Deletreadas con ramas, piedras y palillos se leían las palabras «¡Feliz aniversario, Jirafa!» Al lado del letrero había una pila de las frutas y hojas favoritas de Jirafa.



—Hipo lo hizo —dijo Cebra, mirando un poco avergonzada por haber sido demasiado perezosa como para unirse a la sorpresa.

—Avestruz también ayudó —dijo Gacela, quien también deseaba no haber estado demasiado ocupada como para ayudar a Hipo.

—Gracias Hipo y Avestruz —dijo Jirafa—. ¡Me han alegrado el día!

Los dos animales sonrieron y se dieron una palmadita en la espalda. ¡Su sorpresa había sido un éxito!

